

## EL LIBRO DE POESÍAS DE MARCIA BELISARDA. NOTAS AL EJEMPLAR AUTÓGRAFO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

JUAN CEREZO SOLER  
*Universidad Autónoma de Madrid*  
juan.cerezosoler@gmail.com

---

**Resumen:** El único testimonio que se ha conservado de las poesías de sor María de Santa Isabel es un manuscrito autógrafo que la autora preparó para su publicación y que actualmente se guarda en la Biblioteca Nacional de España. El interés que la obra de esta monja ha despertado en los últimos años hace necesario un acercamiento a su manuscrito, a sus características, sus peculiaridades y a los datos contenidos en sus páginas.

**Palabras clave:** Marcia Belisarda, libro de poesías, Real Concepción de Toledo.

### Marcia Belisarda's book of poetry. Notes to the autograph volume of the National Library

**Abstract:** The only testimony conserved of the poems by sor María de Santa Isabel is an autographed manuscript that the author prepared for publication and is, at the moment, guarded in the National Library of Spain. The interest that the works of this nun have awakened in the last years makes it necessary to make a rapprochement to this manuscript, its details, peculiarities and the facts that are contained in its pages.

**Key words:** Marcia Belisarda, book of poems, Real Concepción of Toledo.

**E**n 2012 se publicó mi artículo «El *Libro de poesías* de Marcia Belisarda. Notas al ejemplar autógrafo de la Biblioteca Nacional» (Cerezo Soler, 2012) en el marco de las actividades que el grupo de investigación EdoBNE, dirigido por el profesor Pablo Jauralde Pou, venía desarrollando desde hacía años en la Biblioteca Nacional de España. Se publicó en *Manuscrpt.Cao*, una de tantas revistas elaboradas por

los miembros del grupo y que, por entonces, acababa de dar el salto al formato digital. Diversas circunstancias forzaron poco después la disolución del grupo, y la tal revista terminó por desaparecer, no sin antes viajar de un dominio a otro, migrando de aquí para allá con notable perjuicio de sus contenidos. Puesto que no queda hoy registro online alguno del texto de marras, y puesto que se sigue buscando y leyendo con interés<sup>1</sup>, lo publicamos de nuevo, en versión revisada, limpio de errores y con un aparato bibliográfico actualizado.

---

Sor María de Santa Isabel, la que en palabras de Manuel Serrano y Sanz fue una de las escritoras más fecundas de todo el siglo XVII, sigue siendo a día de hoy un completo misterio, aun habiendo pasado más de un siglo desde su descubrimiento y primera publicación en aquella *Biblioteca de Escritoras Españolas* (Serrano y Sanz, 1903: 362-378). Nada o poco se sabe sobre su vida, y apenas contamos con datos que permitan empezar a tirar del hilo e indagar sobre quién fue y cómo vivió antes de tomar los hábitos en Toledo. Prácticamente, la única fuente documental con la que el crítico interesado puede trabajar es el ejemplar manuscrito que se ha conservado con sus poesías y que duerme en la Biblioteca Nacional de España bajo la signatura Mss/7469. En él se hallan las únicas fechas que, llegado el caso, podrían orientar una mínima biografía: la organización de sus contenidos parece, según los titulillos, cronológica, lo que bien nos sirve para ubicar en el tiempo la actividad poética de la autora (Jauralde Pou, 1998: 2.366-2.377). Así se sabe, por ejemplo, que inicia su andadura literaria a los veintisiete años con un romance al evangelista san Juan, o que hay que fechar su muerte después de 1646. Pero estos son datos que ya dio Serrano y Sanz en su momento y que, a falta de un estudio en profundidad, se vienen repitiendo en todas las antologías y ediciones con mención a la religiosa toledana<sup>2</sup>. Para posibilitar futuros acercamientos a tan singular poeta, conviene comentar algunos aspectos

---

<sup>1</sup> Tras la publicación de aquel primer artículo, y merced a la impecable labor del grupo BIESES para el estudio de la escritura femenina, se ha avanzado mucho y bien en el estudio de esta monja toledana: los trabajos ejemplares de Vinatea Recoba (2013; 2015) vienen a llenar la laguna biográfica que lamentábamos al principio, enmendando muchos de los datos publicados por Serrano y Sanz a principios del siglo XX y asimilados sin más por una crítica que tampoco tenía entonces datos que contrastar. La estudiosa, que lleva a cabo una deslumbrante labor de rastreo por los archivos y bibliotecas de Toledo, termina por descubrir, primero, que no perteneció al convento de la Real Concepción de Toledo, sino al de la Santa Fe, de las Comendadoras de Santiago; que su nombre auténtico fue María Fernández López, que tiene otra obra autógrafa dedicada a la madre María Bautista y que, finalmente, muere exactamente en 1665. Sobre su calidad literaria, Acosta Mota y Castells Molina vienen a apuntalar su imagen de autora que asumió la dimensión pública de su discurso y que construyó, con plena consciencia, «una personalidad literaria propia frente a los lectores» (2021: 10). Bien se ve, por tanto, que la figura de María de Santa Isabel, Marcia Belisarda, sigue despertando el interés de los especialistas.

<sup>2</sup> Por mencionar algunos: Flores y Flores, 1984; Ana Navarro, 1989; Olivares y Boyce, 1993; Jiménez Faro, 1995 y Katz Kaminsky, 1996; entre otras.

del ejemplar manuscrito, cuyo análisis tanto de sus características como de su contenido aún puede revelar datos de interés para los especialistas en literatura conventual femenina. Se abordará, en fin, el tomo, su composición y el tipo de escritos que encierra, así como su distribución, sin más objetivo que el de avanzar –aunque sea tímidamente– en el estudio de la obra de sor María.

El ejemplar, con unas medidas de 21 x 86 cm., consta de 88 hojas con una encuadernación holandesa típica del siglo XIX. Se mantiene en buen estado de conservación, limitando el deterioro a algunos signos de humedad en los bordes y, en casos muy localizados, fragmentos arrancados con pérdidas de texto. Quizá sea en las últimas hojas donde el deterioro se acentúa, con daños que ocasionan pérdidas sustanciales del contenido y abundantes fragmentos ilegibles. Conviven en él dos foliaciones, una moderna hecha a lápiz y otra, más vacilante, de la época, a tinta. Pese a ser un ejemplar con texto autógrafo, no presenta la suciedad y el desorden típicos en los manuscritos del puño y letra de su autor. Antes bien, parece que se trate de una copia en limpio, hecha a conciencia por la propia autora: los tachones y las marcas de errores son prácticamente inexistentes; los poemas vienen con un titulillo perfectamente señalado, centrado en la página, marcado con cajones y subrayados; asimismo, dentro de los poemas cada estrofa está, también, debidamente señalada con marcas y sangrías; incluso pueden verse casos puntuales en los que un tachón ha sido escondido pegando una tira de papel con el verso correcto (f. 35 o 57v), con lo que el manuscrito en su conjunto ofrece un aspecto limpio y ordenado.

Este orden es perfectamente coherente con la que parece ser la finalidad del ejemplar: no se trata de un diario privado ni de una compilación de escritos íntimos hechos a petición del confesor de turno<sup>3</sup>; el esmero con que se ha conformado el librito nos indica a las claras que se trata de un tomo preparado para su publicación, como demuestra no solo la distribución del contenido o el cuidado en la redacción, sino también –y sobre todo– el encabezamiento con composiciones encomiásticas a cargo de varias personalidades y la inclusión de un prologo con el que se da detallada cuenta del carácter de la escritora y de su relación con su propia obra.

He aquí que nos las tenemos en un siglo en que la escritura conventual femenina respondía a dos fines, a dos intenciones bien distintas: una de carácter puramente utilitario, con «un objetivo concreto que solo

---

<sup>3</sup> La figura del confesor condiciona y mediatiza toda la creación literaria hecha intramuros. José Luis Sánchez Lora llama la atención sobre el hecho de que los conventos no fueran solamente «mundos de mujeres regidos por mujeres, ámbitos de libertad femeninos, islas de relativa autonomía en un mundo brutalmente misógino», antes bien, que estuvieran gobernados «por hombres, empezando por la figura omnipresente y todopoderosa del director espiritual o confesor, como se observa en las autobiografías espirituales» (Sánchez Lora, 2005: 151).

accidentalmente se proponía traspasar el círculo de lo privado» (López Córdón, 2005: 199) y en el que encajan poesías y composiciones orientadas a la formación o a la ayuda espiritual del resto de hermanas. Frente a esta escritura íntima –para consumo del propio convento y que en ningún momento buscó traspasar la clausura– estarían los escritos que sí «aspiran a difundirse y que responden a una necesidad de expresión personal o a un propósito explícito de creación literaria» (López Córdón, 2005: 200). Así, mientras que las obras acogidas al primer grupo obligan a la monja a no salir de su voto de obediencia al confesor, a permanecer humilde y a solicitar, dentro del propio texto, la ayuda divina para suplir las carencias de su formación<sup>4</sup>; las del segundo tipo apuntan una liberación de este molde retórico, de esa *captatio benevolentiae*, permitiendo a las hermanas –escritoras ya de pleno derecho– zafarse de todas las fórmulas de humildad y auto-escarnio propias del primer grupo, o en todo caso, impostarlas como hacía el resto de autores. En definitiva, que la creación literaria en los conventos experimenta en estos siglos una evolución también en la forma de expresión:

Podemos encontrarnos con una poesía personal, que parece escrita exclusivamente para el propio desahogo religioso; otras poesías se escriben para la comunidad, que pueden adoptarlas como patrimonio colectivo; muchas fueron compuestas con una fácil técnica ‘a lo divino’, seguramente sin más pretensión que un consumo instantáneo; por último, cabe hablar de una poesía escrita por monjas, religiosa y/o profana, cuyo estatuto autorial es tan amplio/autónomo como el de cualquier autor-hombre. (Baranda Leturio, 2005: 160)

Los testimonios conservados de estas dos corrientes, tendencias o inclinaciones literarias se distinguen, fundamentalmente, por lo que toca a la relación entre la autora y su propia obra: allí donde los primeros textos –escritos bien para el desahogo espiritual, bien para deleite y provecho de la comunidad– se nos presentan sin demasiado cuidado formal y, sobre todo, con poca o ninguna presencia explícita de la autora (161); en los segundos, las mismas escritoras, ya más conscientes tanto de su bagaje intelectual como de su propia autoridad literaria, firmarán orgullosas sus volúmenes y se atreverán a contarse a sí mismas como buenas entre las mejores. Serán conscientes, en fin, de que «salvo por su condición de religiosas, no se diferencian de otras poetas de su tiempo que escriben para un público amplio y lo hacen desde una

<sup>4</sup> «Invocando la inspiración divina y haciendo, al tiempo, profesión de humildad, sorteaban la oposición eclesial que tuvieran voz, disipando recelos y evitando cualquier cuestionamiento de su posición en la Iglesia» (López Córdón, 2005: 201). Las mismas fórmulas de humildad pueden encontrarse en los prólogos a las obras de Santa Teresa de Jesús, pues abundan frases como «mi vida [...] que ha sido tan ruin que no he hallado santo» o la insistencia en referirse a su labor de escritora como algo que «mis confesores me mandan» (Santa Teresa de Jesús, 1982: 28-29) y, yendo más allá, este «ímpetu constante por minimizarse de Teresa de Jesús en sus escritos, a medio camino entre el estilo *humilis* y la *captatio benevolentiae*, se acentuará en su inmenso epistolario, donde los recursos retóricos se subordinan de manera evidente al contenido de las cartas; un contenido a menudo de corte utilitario» (Garriga Espino, 2011).

autoridad plena» (162). Claramente, la obra preparada por sor María de Santa Isabel debería figurar entre las de este segundo grupo, como se desliza en el prólogo a sus poesías: allí se nos presenta una escritora que exhibe su independencia, que hace gala y que se aleja conscientemente de aquella práctica conventual que, a la sazón, obligaba a muchas de sus hermanas a repudiar su propia obra. Marcia Belisarda –que tal fue su pseudónimo– lejos de suprimir su voz autorial, viene a afirmarla con fuerza, reclamando para sí la autoría de sus versos y diciendo que, si se dispone a recopilarlos es, precisamente, porque:

Siendo pasión natural amar los hijos (aun sin ser hermosos, mayormente los de el entendimiento) no se extrañará que estos de el corto mío recoja mi amor; porque desperdiciados cada uno por sí, se exponen a padecer injustos naufragios en el crédito de las gentes, y juntos podrán más bien valerse unos con otros<sup>5</sup>.

De este prólogo se filtra un tono que nada tiene que ver con la máscara de humildad que veremos en el resto de monjas metidas a escritoras, y todo él constituye una reivindicación de la calidad de su obra, toda vez que califica de «injustos» los «naufragios en el crédito de las gentes» que sus poesías puedan sufrir. Y aún irá más allá al hablar de su propio genio poético como «honrosamente altivo», tanto que «antes morirá de necesidad que buscarla socorro, estimando en más padecer pobre que valerse de prestado caudal para ostentarse lúcidamente rico». La entrada alcanza toda su fuerza reivindicativa al sentenciar

[...] que quien dio alma a la mujer, la dio al hombre y que no es de otra calidad que esta, aquella, y que a muchas concedió lo que negó a muchos y si dando a conocer estos versos su legítimo autor (por serles en todos sus defectos parecidos) ¡no bastare para que se dude! La gloria que en la duda le adquiriesen se deberá a Dios y cuando no la goce, no se falte la de su cielo que es la que desea y pretende.

Ese «que a muchas concedió lo que negó a muchos», hablando de la calidad del alma y del ingenio, bien puede vincular a sor María de Santa Isabel con la mexicana sor Juana Inés de la Cruz, de quien encontramos resonancias muy poderosas, tanto en la forma y el estilo como en el contenido<sup>6</sup>. Marcia Belisarda no abre su volumen amilanada ante el juicio del lector, ni pidiendo disculpas por atreverse a coger la pluma, sino que se presenta como autora orgullosa de su poesía, sin escrúpulos ni pudor a la hora de intentar darle salida y llamando al lector a localizar sus fallos como poeta –fallos que no niega, por cierto– sin atender a su sexo. Esta impresión queda reforzada tras la primera lectura del texto, sobre todo

<sup>5</sup> Mss/7469 de la Biblioteca Nacional de España, f. 2. Se modernizan la acentuación, la puntuación y las grafías, siempre que estas no afecten a la fonética original del texto.

<sup>6</sup> «In prose as well as lyric, Marcia Belisarda makes clear her awareness of gender hierarchies, in order to question masculine privilege and the marginalization of women writers» (Powell, 2009: 60).

de la parte centrada en el tema amoroso, pues es precisamente ahí donde su «feminismo o conciencia feminista emerge a través de discursos sobre el amor y el deseo pero clara y abiertamente como una protesta y un reclamo de libertad y autonomía de la voz poética femenina» (Langle de Paz, 2007: 155). Quede, por tanto, claro que nuestra religiosa quiso, con esta recopilación de poemas, salir a la escena literaria libre de aquel sambenito de mujer ignorante que tanto afectó a la literatura conventual femenina<sup>7</sup>; y que de haberse logrado la publicación de su obra, pocas dudas nos quedan de que hoy se la tendría por una de las principales voces de la literatura de su siglo (Vinatea Recoba, 2015: 22).

En los contados acercamientos críticos a la obra de Marcia Belisarda se percibe una inclinación a clasificar su poesía atendiendo al tema tratado, dividiendo toda su producción en dos amplios epígrafes: poesía de tema amoroso y poesía de tema religioso. Julián Olivares y Elizabeth S. Boyce, por su lado, hablan de una «poesía secular» y de una «poesía religiosa» (1993). Si se entra a valorar cada uno de los apartados, muy probablemente se llegará a la conclusión, hoy comúnmente aceptada, de que la poesía amorosa resulta mucho más inspirada y es de mayor calidad que la religiosa. Esto ha traído todo tipo de elucubraciones sobre los motivos por los que nuestra monja tomó los hábitos, llegando los más atrevidos a cuestionar su vocación religiosa y a afirmar que bien pudo ser por un más que posible desengaño amoroso. Poco ha de importar al lector actual cuáles fueran sus motivos, máxime cuando, a falta de evidencias documentales, todo lo que se diga en este sentido nunca va a rebasar el terreno de la especulación; lo que sí podemos hacer es afinar un poco más el análisis de su obra y ofrecer una clasificación, quizá, algo más elaborada, pues la catalogación de su poesía en virtud de esos dos simples epígrafes resulta insuficiente, y no da cuenta en absoluto de la riqueza de matices y expresiones del volumen que comentamos.

Su producción religiosa es la más abundante. Dentro de ella, hay muy poco calado en temas como la Natividad –muy del gusto de las monjas, por la ternura maternal que ha despertado en la tradición cristiana la estampa del nacimiento de Cristo– o la Pasión, pues la mayoría de los poemas se orientan hacia el reconocimiento de santos y figuras clave para la historia de la Iglesia<sup>8</sup>. Poesía religiosa, sí, pero no particularmente espiritual, y más centrada en el elogio de la santidad y del martirio que en las inquietudes del alma. Poesía, por tanto, más de acción que de revelación.

<sup>7</sup> «Si la Santa [Teresa] hace alarde de su ignorancia, ello no responde tanto a la exactitud de lo afirmado –demostrado está el talento humanístico de la escritora–, cuanto a un condicionamiento obligado por los aires de los tiempos proclives a evitar cualquier protagonismo de la mujer» (Jiménez Faro, 1995: 13).

<sup>8</sup> «Approximately two-thirds of the 138 poems included in Sor María's manuscript are on religious themes. Of these, many are dedicated to the lives of religious figures, including Saint Teresa, Saint Catherine of Siena, Santiago, the patron saint of Spain and Beatriz de Silva, the legendary founder of the Conceptionist Order» (Katz Kaminsky, 1996: 371).

<b>Poesía de tema religioso</b>	
Al evangelista san Juan	h. 6
Al señor Santiago	h. 6v
A santa Clara	h. 7
Al señor Santiago, Patrón de España	h. 10
Al Santísimo Sacramento	h. 10v
A san Jerónimo	h. 11
A la Natividad de Cristo	h. 11v
Ensalada de Navidad	h. 12v
A santa Teresa	h. 13v
A la Concepción de Nuestra Señora	h. 14v
Al bautismo de Cristo (varias composiciones)	h. 15
A la Asunción de Nuestra Señora	h. 18
A la misma fiesta de la Asunción de Nuestra Señora	h. 18v
A san Clemente entre dos	h. 19
Descripción del martirio de san Vicente Mártir	h. 19v
Al Sudario de Cristo	h. 21
A la soledad de Nuestra Señora	h. 21
Al expirar Cristo en la cruz	h. 21v
A santa Catalina de Siena	h. 22
De Navidad	h. 24v
A la purificación de Nuestra Señora	h. 25
Al señor Santiago. Patrón de España	h. 25v
A santo Domingo	h. 29v
Glosa que dieron en el mismo certamen	h. 35
Dar la razón de no morir el evangelista ni con el...	h. 35v
Al evangelista en la isla de Padmos	h. 36
Al Santísimo Sacramento en metáfora de la formada...	h. 38
Al Santísimo Sacramento	h. 39
Que el alma se goza, mi dulce Dueño, de miraros tan...	h. 39v
A mi patrón, Santiago	h. 40v
A la Magdalena	h. 43

A san Bernardo	h. 44
Otro [A san Bernardo]	h. 45
Otro [A san Bernardo]	h. 45v
Otra divina	h. 46v
A la Natividad vuelto de humano que queda en la plana...	h. 48v
Instancia de una monja muy evangelista en día de todos los...	h. 49
A san Diego de Alcalá, logrando el estribillo	h. 50
A la presentación de Nuestra Señora	h. 50v
A una copia devotísima del Santísimo Cristo de Burgos	h. 51
Villancico de Navidad	h. 51v
Al bautismo de Cristo. Año de 1643	h. 53
Romance al Niño perdido	h. 54v
A la purificación de Nuestra Señora	h. 55
A la traslación de una imagen de Nuestra Señora...	h. 55v
Villancico a la entrada de dos hermanas hermosas...	h. 58v
Para la misma nobleza	h. 59
A santa Catalina de Siena	h. 59v
Al Santísimo Sacramento	h. 60
Al evangelista san Juan	h. 61v
Dándome el asunto de un alma a quien Dios hacía...	h. 63
Letra al Santísimo Sacramento	h. 67v
A santa Catalina de Siena	h. 69v
Otra letra a santa Catalina de Siena	h. 70
A la venida del Espíritu Santo. Cantóse en la Iglesia de...	h. 70v
Al Santísimo Sacramento. Letra vuelta de la humana que...	h. 71v
Celebrando la misa nueva un sacerdote en cuya fiesta...	h. 72
A santa Teresa	h. 73v
A san Vicente Mártir, logrando segunda vez la música...	h. 76
Otra volviendo la de humana divina. A santa Catalina de...	h. 76v
A la transfiguración de Cristo en el Tabor	h. 77
A Santiago. Patrón de España	h. 79v
Pintura de Cristo crucificado de cuyo costado salían...	h. 82



A un retrato de Nuestra Señora de Montserrat	h. 84
De la Ascensión que se cantó en la santa iglesia de Sevilla	h. 84v
Otro a la venida del Espíritu Santo que se cantó en la mesma...	h. 85
A san Joseph	h. 85v
Al señor Santiago	h. 86
A san Bernardo	h. 87v
Al Santísimo Sacramento	h. 87v

Junto a esta poesía religiosa «a lo terreno» tendríamos una de tema completamente profano que aborda temas muy dispares. Decir, por tanto, que su poesía profana es amorosa sería reducir al mínimo el análisis de su contenido, pues aunque el amor sea tema principal, no es el único. Aquí se incluyen piezas de tipo burlesco, cortesano, melancólico e incluso glosas a poemas de autores más consagrados. Sí acierta la crítica al poner en tensión estas dos distintas esferas poéticas, la religiosa y la profana, pues todo en el manuscrito nos empuja a pensar que, efectivamente, la propia autora jugó deliberadamente con los dos bloques en la configuración del tomo: en la h. 46v se lee, tras unos cuantos poemas dedicados a san Bernardo, una poesía con el sencillo título de «Otra divina». En la h. 47, inmediatamente después, tenemos otro título que reza «Y otra humana para cantada». Dos variaciones sobre el mismo asunto, una divina y otra humana, bastan para indicar que tal división andaba por la mente de la autora y que, muy probablemente, pensó todo el volumen en torno a ella. Por último, bien se puede mencionar un tercer epígrafe para acoger un grupo, aunque mínimo, de composiciones laudatorias en las que se alaba una figura o una obra coetáneas a la propia autora. Estas poesías vendrían a cumplir una función de agasajo público hacia determinadas personalidades que, por los motivos que fueran, interesaron a sor María; desde fray Baltasar Fernández –a la sazón provincial de su zona– hasta la fundadora de su convento, doña Beatriz de Silba, pasando por la profesión de fe y toma de hábitos de algunas mujeres y que aparecen aquí con nombre y apellidos. Tales composiciones laudatorias, unidas a los versos ajenos que inauguran el libro y que vienen a elogiar públicamente su calidad como poeta, hacen emerger entre sus páginas la figura de una monja escritora de oficio, que conoció perfectamente la dinámica de influencias y elogios que exigía la participación en el panorama literario y que sin duda estuvo en relación más que estrecha con la literatura de su tiempo<sup>9</sup>.

<sup>9</sup> En las h. 57v-59 leemos incluso unas décimas, un soneto y un romance preparados para el

<b>Poesía de tema profano</b>	
Décima de doña Juana de Bayllo	h. 8
El asunto	h. 8
Respuesta mía por los consonantes mismos	h. 8
Otro dándome el asunto	h. 8v
Soneto trovando uno de Lope de Vega muy celebrado	h. 16
A una dama seglar	h. 17v
Encomendóseme la respuesta y fue por los mismos consonantes	h. 17v
Soneto a consonantes forzosos	h. 18
Décima	h. 19v
Décimas a instancia de una monja toledana cuyo amante...	h. 23
Dándome por asunto el sentimiento de una persona a vista...	h. 23v
A instancia de una dama. <i>Que lo escribe una persona por mí</i>	h. 24
Décimas a un sujeto bizarro que perdió	h. 26v
Romance de un cortesano	h. 27
Mi respuesta por curiosidad por los asonantes	h. 27
Romance melancólico	h. 31
Romance burlesco	h. 31v
Otra petición de un músico.	h. 32
Un estribillo de un tono decía	h. 33
A una gran casada a quien aborrecía su marido	h. 33v
Premio y yo sin esa golosina dije por obedecer a las religiosas	h. 34
Romance	h. 37
Soneto burlesco. <i>Alabáronme un soneto tanto que le pedí...</i>	h. 41v
Y otra humana para cantada	h. 47
Otra a una religiosa que lloraba sin medida la muerte de otra...	h. 48
Décimas dándome el asunto	h. 53v
Billete de chanza a unas que me llamaba su galán	h. 54
Romance burlesco para un billete	h. 56
Romance burlesco a instancia de una amiga cuyo galán...	h. 57
Décimas escritas muy de prisa en respuesta de otras en que...	h. 62v

---

encabezamiento de una novela, seguramente de algún autor amigo.

Letra humana	h. 64v
Elogio a un libro de antinomias que escribió el doctor...	h. 65
Décimas estrambotadas para una nobleza	h. 69
Romance para la nobleza	h. 72v
Décimas para cantadas dándome en asunto el que las había...	h. 74
Romance muy celebrado, con razón	h. 75
Mi respuesta a los últimos versos	h. 75
Décimas apoyando que los celos declarados son...	h. 78
Persuadiendo a una dama que amase escribieron cuatro...	h. 81
Ver un galán que su dama le ofendía y por qué se quejaba...	h. 83
Letra para cantada	h. 83v
Dándome por asunto cortarse un dedo llegando a cortar...	h. 88

<b>Poesía laudatoria</b>	
A la profesión de doña Petronila de la Palma en la...	h. 7v
A la misma	h. 8
Alabando al Rvmo. Juan Pérez de Roldán la ciencia de...	h. 9
A la profesión de una monja bernarda que la hizo en día de la...	h. 14
Alabando la fábula [...] de don Gerardo Pantoja	h. 16v
Alabando las novelas de don P. de Paravicino	h. 17
Al Rvmo. Padre Fray Baltasar Fernández, su provincial...	h. 29
A la muy venerable señora doña Beatriz. Fundadora del Real...	h. 30
A la venerable señora doña Beatriz de Silba, fundadora de la...	h. 42
Soneto para una novela	h. 57v
Décimas para una novela	h. 58
Villancico a doña María de la Puebla profesando en la...	h. 66
A la arrebatada y lastimosa muerte de doña Ana de Briones...	h. 67
A doña Catalina de Molina profesando en el convento de San...	h. 68
A la sra. Fundadora del convento de la Concepción Real de...	h. 79
Soneto que hice en alabanza de esta glosa	h. 82v
A la profesión de una monja de San Clemente de Toledo...	h. 86v

Todo lo apuntado hasta ahora sobre este único ejemplar autógrafo nos fuerza a ver en Marcia Belisarda a una escritora orgullosa, plenamente consciente, segura de sus méritos como poeta y cuya condición de mujer enclaustrada en nada debe afectar a la imagen que quiso publicar de sí misma: la de una autora, en fin, sobradamente preparada para aguantar por sí sola el veredicto del público lector.

#### BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA MOTA, Alejandra y Castells Molina, Isabel (2021): «Autoridad y autorrepresentación en el Libro de poesías de Marcia Belisarda», *Revista de filología española*, CI, pp. 9-31.
- BARANDA LETURIO, Nieves (2005): *Cortejo a lo prohibido. Lectoras y escritoras en la España Moderna*, Madrid, Arco Libros.
- CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, Francisco Javier (2011): *La clausura femenina en el mundo hispánico. Una fidelidad secular*, Real Centro Universitario Escorial-María Cristina.
- CASTRO Y CASTRO, Manuel de (1973): *Manuscritos Franciscanos de la Biblioteca Nacional*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.
- CEREZO SOLER, Juan (2012): «El libro de poesías de Marcia Belisarda. Notas al ejemplar autógrafo de la Biblioteca Nacional», *Manuscr. Cao*, XIII.
- FLORES, Ángel y Flores, Kate (1984): *Poesía feminista del mundo hispánico (desde la Edad Media hasta la Actualidad)*, México, Siglo Veintiuno Editores.
- JAUERALDE POU, Pablo (1998): *Catálogo de Manuscritos de la Biblioteca Nacional con poesía en castellano de los siglos XVI y XVII*, IV, pp. 2.366-2.377.
- JIMÉNEZ FARO, Luz María (1995): *Poetisas Españolas. Antología General. Tomo I: hasta 1900*, Madrid, Ediciones Torremozas.
- KATZ KAMINSKY, Amy (1996): *Water lilies: An anthology of spanish women writers from the fifteenth though the nineteenth century*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- LANGLE DE PAZ, Teresa (2007): «Feminismos prevalecientes. Hacia una nueva historia del siglo XVII», *Edad de Oro*, XXVI, pp. 147-158.
- LÓPEZ CORDÓN, María Victoria (2005): «La fortuna de escribir: escritoras de los siglos XVII y XVIII», en *Historia de las mujeres en España y América Latina*, vol. II, Madrid, Cátedra, pp. 193- 234.

- MARTÍN, Adrienne L. (2009): «Female burlesque and the everyday» en Julián Olivares (coord.), *Studies on women's poetry of the Golden Age*, Woodbridge, Tamesis Book Limited, pp. 100-122.
- NAVARRO, Ana (1989): *Antología poética de escritoras de los siglos XVI y XVII*, Madrid, Castalia.
- NAVARRO DURÁN, Rosa (2009): «Forewood: el arte de la dificultad en la lírica femenina de los Siglos de Oro» en Julián Olivares (coord.), *Studies on women's poetry of the Golden Age*, Woodbridge, Tamesis Book Limited, pp. XIII-XXIV.
- OLIVARES, Julián y Elizabeth S. Boyce (1993), *"Tras el espejo la musa escribe". Lírica femenina de los Siglos de Oro*, Madrid, Siglo Veintiuno.
- (2009): «*Vir melancholicus/femina tristis*: Towards a poetics of women's loss» en Julián Olivares (coord.), *Studies on women's poetry of the Golden Age*, Woodbridge, Tamesis Book Limited, pp. 19-50.
- PÉREZ DE GUZMÁN Y GALLO, Juan (1923): *Bajo los Austrias. La mujer española en la Minerva literaria castellana*, Madrid, Escuela Tipográfica Salesiana.
- POWELL, Amanda (2009): «"¡Oh qué diversas estamos, / dulce prenda, vos y yo!" Multiple voicings in love poems to Women by Marcia Belisarda, Catalina Clara Ramírez de Guzmán, and sor Violante del Cielo» en *Studies on women's poetry of the Golden Age*, Julián Olivares (coord.), Woodbridge, Tamesis Book Limited, pp. 51-80.
- SÁNCHEZ LORA, José Luis (2005): «Mujeres en religión» en *Historia de las mujeres en España y América Latina*, vol. II, Madrid, Cátedra, pp. 131-152.
- SERRANO Y SANZ, Manuel (1903): *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 2 vols.
- (1915): *Antología de poetisas líricas, I-II*, Madrid, Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- VINATEA RECOBA, Martina (2013): *Estudio, edición y notas de la obra poética de Marcia Belisarda*, tesis Doctoral, Madrid, UNED.
- (2015): «Marcia Belisarda, un enigma develado», *Revista de escritoras ibéricas*, III, pp. 9-23.

